

[Publicado previamente en: *Problemas de la Prehistoria y de la Arqueología Catalanas. II Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona 1963, 225-245. Versión digital del manuscrito, editada aquí por cortesía del autor, con la paginación de la versión impresa].

Panorama general de la escultura romana en Cataluña

José María Blázquez Martínez

Bibliografía.- Sigue siendo fundamental para el tema presente la publicación de E. Albertini titulado *Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis*, aparecido en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 1911-1912. En los números sucesivos del *Anuari* se han recogido todas las noticias referentes a hallazgos en la región catalana. A. García y Bellido, en su *Esculturas romanas de España y Portugal*, estudió todas las piezas de cierta importancia. El libro de J. Puig i Cadafalch *L'arquitectura romana a Catalunya*, contiene numerosas alusiones y datos sobre escultura romana catalana. A estas obras se suman un número elevado de artículos monográficos sobre piezas concretas debidas a A. García y Bellido, Schlunk, Balil, Serra Ráfols, Oliva, etc. Con el fin de dar más variedad a la ponencia y lograr un conocimiento más profundo de la escultura catalana, siempre que se citan paralelos son todos distintos de los aducidos por los autores que han publicado las esculturas. Centramos el estudio sobre las piezas que realmente son significativas.

Esculturas de época republicana y del siglo I.- La escultura más antigua de Cataluña, que se debe a Roma, es la cabeza de la Torre de San Magín, en Tarragona. Schulten ¹ intentó defender el etrusquismo de esta ciudad precisamente apoyado en la presencia de esta escultura. Ya Balil ² y nosotros ³ descartamos la tesis de Schulten. Las modernas

¹ *Tarraco*, Barcelona, 1948, *passim*.

² Cabezas cortadas y cabezas trofeos en el Levante español, Congr. *Int. Cienc. Preh. Prot. Actas de la IV Sesión*, Madrid, 1954, 871 ss.

³ J. M. Blázquez, Sacrificios humanos y representaciones de cabezas en la Península Ibérica, *Latomus*, 17, 1958, 34 s.

excavaciones en las murallas de la ciudad han dado como resultado probar claramente que ellas datan de los primeros años de la romanización, hacia el año 200 a. C.⁴ Las modernas excavaciones norteamericanas en Cosa⁵ han demostrado que estas construcciones ciclópeas datan en los siglos inmediatamente anteriores al cristianismo. El carácter de esta cabeza no es de trofeo, como insinúa Balil, sino que responde a costumbre etrusca de época helenística de adornar las puertas de las ciudades con cabezas, que no tienen, quizás, otra significación que puramente ornamental, como en el caso de Volterra, Santa María Falleri y Perugia.⁶

En la colección de urnas del siglo II a. C. que se conserva de Tumba Volummi y en las guardadas en el Museo de Perugia, hemos podido ver representaciones de la puerta del Hades, con el difunto delante de ella, en las que la puerta es igual que las de las ciudades con dos cabezas ornamentales sobre ellas. Sin embargo, no se puede negar cierto carácter apotropaico a estas cabezas, semejante al que hay que atribuir probablemente al *phallus* monumental que escolta una de las puertas de la ciudad de Ampurias y a las representaciones de cabezas de las faleras que, según Deonna,⁷ son máscaras humanas de carácter apotropaico colocadas en vez de medusas, silenos y gorgonas.

Tarragona y Barcelona son las dos ciudades catalanas que han proporcionado las esculturas romanas más antiguas de la región y algunas de las más arcaicas de Hispania.⁸ Se trata de un togado del Museo Arqueológico de Tarragona,⁹ que viste, al igual que el *Arringatore*, *toga exigua* hasta la media pierna y coturno. La cronología propuesta para el bronce etrusco, comienzos del siglo I a. C., según Kahler,¹⁰ y 150-100 a.C. según Vessberg,¹¹ permiten determinar con aproximación la fecha del togado del Museo de Tarragona. A. García y Bellido, que se ha ocupado últimamente de esta pieza, la fecha en la primera mitad del siglo I a.C. Este autor cree que de todos los togados de época republicana hallados

⁴ J. Serra Vilaró, La muralla de Tarragona, en *AEArq.*, 22, 1949, 221 ss.

⁵ Doris MAc Taylor, Cosa: Black. Glaze Pottery, en *MAAR*, 25, 1957, 65 ss.

⁶ P. Ducati, *Storia dell'Arte Etrusca*, Florencia, 1927, láms. CLVII, n. 907, CLVII-CLXIX. A. García y Bellido, *Arte Romano*, Madrid, 1955, figs. 26-27, 29. L. Banti, *Die Welt der Etrusker*, Stuttgart, 1960, lám. 119.

⁷ *Rev. Arch.*, 35, 1950, 35 ss.

⁸ Sobre el estado de romanización de Cataluña y del resto de Hispania a final de la República Romana. Cfr. J. M. Blázquez, Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto, *Emerita*, 30, 1962, *passim*.

⁹ A. García y Bellido, Dos datos cronológicos relativos a la escultura y la epigrafía ibéricas, en *Est. Men. Pidal*, III, 1952, 510 s., fig. 5. A. Balil, Plástica provincial en la España romana, en *Rev. Guim.*, 70, 1960, 121. Estos togados pertenecen al mismo grupo que los cuatro existentes en el Museo Cívico de Chiusi. Cfr. O. Vessberg, *Studien zur Kunstgeschichte der Römischen Republik*, Lund, 1941, lám. LXXXV, y el de Villa Celimontana. Cfr. O. Vessberg, op. cit., XXIII.

¹⁰ *Rom und seine Welt*, Munich, 1958, lám. 60.

¹¹ *Op cit.*, 171 ss. Sobre la toga L. M. Wilson, *The Roman Toga*, Baltimore, 1924.

en la Península, los cuatro ejemplares procedentes del Cerro de los Santos, una segunda pieza hallada en Tarragona, una escultura femenina de Barcelona y uno encontrado en el norte de Portugal, es el más antiguo.

Este mismo Museo guarda un segundo ejemplar de togado, labrado como el anterior, en piedra tosca del país, lo que indica que estas esculturas se esculpieron acá, del que sólo se conserva el busto. La factura es, al parecer, más fina que la de la pieza anterior.¹²

A. García Bellido¹³ ha publicado una segunda escultura, estilísticamente gemela de la del Museo de Tarragona, pero procedente de Barcelona. Representa a una dama, drapeada, que viste una vestimenta talar con anchos vuelos y gruesos pliegues. Está también hecha en piedra tosca del país y fue hallada, en el año 1872, en las murallas de la bajada de Viladecols.¹⁴ Su cronología debe ser algo más reciente que el citado togado de Tarragona, ya que debe ser lógicamente posterior a la fundación de la *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*.¹⁵ Barcelona ha dado últimamente dos estatuas icónicas descubiertas a principio del año 1959 en el relleno de una de las torres de la muralla romana, dadas a conocer por Balil.¹⁶ Una de ellas es una escultura femenina que viste traje helenístico, que es el documentado, con ligeras variantes, en los pliegues, en la estatua de Klio del Museo de Istanbul;¹⁷ en la escultura de la misma Musa procedente de Kos;¹⁸ en una tercera escultura de Musa hallada en Mileto;¹⁹ en una segunda estatua femenina procedente de Kos,²⁰; en la llamada Cleopatra de Delos;²¹ en una estatua femenina hallada en el Heraion de Samos,²² etc., todas fechadas en el siglo II a. C., prototipo que gozó de gran aceptación en la época republicana²³ y a lo largo del Imperio. La segunda pieza representa a un togado que lleva

¹² A. García y Bellido, *op. cit.*, fig. 5, 510 s.

¹³ *Op. cit.*, 511, fig. 6.

¹⁴ A. Balil, *Las murallas romanas de Barcelona*, Madrid, 1961, *passim*.

¹⁵ S. Mariner, *Emerita*, 25, 1957, 149 ss., 499 ss. A. García y Bellido, Las colonias romanas de Hispania, en *AHDE*, 29, 1959, 482 ss. J. M. Blázquez, Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto, *passim*.

¹⁶ Plástica provincial en la España romana, 122, figs. 1-2. J. C. Serra Ráfols, Las excavaciones en la muralla romana de la calle de la Tapinería, de Barcelona, en *Zephyrus*, 10, 1959, 137.

¹⁷ M. Bieber, *The Sculpture of the Hellenistic Age*, Nueva York, 1955, fig. 499.

¹⁸ M. Bieber, *op. cit.*, fig. 500.

¹⁹ M. Bieber, *op. cit.*, fig. 501.

²⁰ M. Bieber, *op. cit.*, fig. 510.

²¹ M. Bieber, *op. cit.*, fig. 511.

²² M. Bieber, *op. cit.*, fig. 512, igualmente figs. 513-521. También la escultura de Nnemosyne del Vaticano. G. Lippold, *Die Skulpturen des Vaticanischen Museums* III.1, Berlín, 1936, lám. 10, n.º 535, 103 ss. G. Traversari, *Statue iconiche Femminili Cirenaiche*, Roma, 1960, *passim*.

²³ B. Nogara, *Sculpture del Maggazzino del Museo Vaticano*, Ciudad del Vaticano, 1936, lám. 26, n.º 104, 59; 27, n.º 102, 58.

un tipo de toga muy parecido en sus pliegues a la *toga exigua*. La cronología de estas dos esculturas es la misma que la propuesta para la citada estatua femenina de Barcelona. El dato verdaderamente interesante es que estas esculturas están labradas en piedra de la región, lo que indica la existencia de talleres locales durante el siglo I a. C., tanto en Barcelona, como en Tarragona, similares a los de Narbona y Nîmes, talleres que trabajan hasta el final del Bajo Imperio. Tarragona ha dado otras dos esculturas, hechas en materiales locales que se pueden fechar al final de la República romana o a principio del Imperio; la primera escultura femenina está labrada en piedra arenisca amarilla²⁴ y responde al tipo llamado «*Pudicitia*», documentado en Hispania en una estatua del Museo de Murcia, fechada a mediados del siglo II a. C.;²⁵ una segunda escultura femenina está trabajada en piedra conchífera procedente de Sabinora²⁶ e inspirada en la llamada «*Grossen Herkulanerin*», tipo al que obedecen otras obras halladas en la Península, como una estatua procedente de Iruña²¹ y una segunda pieza recogida en Carmona.²⁸

Que los mencionados talleres estén enclavados en Tarragona y Barcelona tiene una explicación lógica: Tarragona es una creación romana, como afirma Plinio (III-21) *Tarraco Scipionis opus sicut Carthago Nova puni corum*, y la gran base de operaciones en los primeros momentos de la conquista. En la época de Augusto, el número de habitantes era igual que el de Carthago Nova (Str. III, 4, 7), el gran centro comercial de Hispania; estaba muy bien comunicada, pues por ella pasaba la famosa Vía Hercúlea que costeaba el litoral levantino (Str. III, 4, 9). En ella residía, para administrar justicia durante el invierno, el prefecto. Barcelona era una colonia igualmente. La costa se encontraba, además,

²⁴ J. Tudela, P. Beltrán y C. Oliva, *Excavaciones en la Necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, en *JSEA*, 1927, 88 láms., IX,A. J. C. De Serra Ràrols, *Anuari*, 7 1931-36, fig. 181. A. Balil, Materiales para un «Corpus» de esculturas romanas del Conventus Tarraconensis, en *AEArq.*, 34, 1961, n. 13, 186.

²⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 237, 188 s.

²⁶ J. Tudela, P. Beltrán y C. Oliva, *op. cit.*, lám. IX,B, en *Anuari*, 7, fig. 176. Estos autores citan, n.º 662, 77, cabezas y bustos de mujeres en bronce, lo que probaría la existencia de talleres de bronceístas en Tarragona en estas fechas. A. Balil, Materiales para un «Corpus» de escultura romana del Conventus Tarraconensis, en *AEArq.*, n. 12, 185 s. En Mataró se ha hallado también un fragmento de estatua icónica (A. Balil, *op. cit.*, n. 15, 187), fechado en época augustea o julio-claudia. De final de la República o de comienzos del Imperio es el relieve con togado y caballo, probablemente hallado en Barcelona, labrado en piedra de Montjuich (A. Balil, *op. cit.*, n. 16 s.). Esta pieza, como las restantes fabricadas en Cataluña, con materiales locales, son de una importancia excepcional para conocer el arte romano provincial de la región y en general de Hispania y para establecer comparación con los productos que salían de los talleres del sur de la Gallia (H. Schoppa, *Die Kunst der Römerzeit in Gallien, Germanien und Britannien*, *passim*).

²⁷ J. M. Blázquez, Estatua femenina de Iruña (Alava), en *Zephyrus*, 8, 1956, 234 ss. G. Nieto, *El Oppidum de Iruña (Alava)*, Vitoria, 1958, *passim*.

²⁸ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 238, 199 s.

muy romanizada. Las excavaciones efectuadas recientemente en esta misma ciudad han descubierto dos retratos datados a finales de la República Romana.²⁹ Proceden de la torre y lienzo situados en el antiguo emplazamiento de la casa número 3 de la «Bajada de Caçadors». El primero es un busto, de tamaño algo menor que el natural, que representa a un personaje desconocido y que está ejecutado según la técnica del retrato romano de la final de la República. La segunda pieza es el retrato del llamado Nerva, que Balil cree que posiblemente es una copia de un original en bronce, a juzgar por la ejecución del cabello. Este autor se inclina a admitir que se trata de dos obras importantes, creación de un taller influido por las corrientes helenísticas, quizás escultores griegos al servicio de clientes romanos, lo cual es muy probable, dada su calidad y aspecto, en particular de un taller muy próximo al círculo artístico que produjo el Clodio Albino del Museo del Louvre. Además de los paralelos citados por este autor, la cabeza del llamado Nerva presenta un parentesco notable con una cabeza de varón, en mármol, encontrada en la *Casa degli Amorini Dorati o dei Poppaei* fechada hacia el año 40 a. C.³⁰ y que pertenece al mismo círculo que las obras citadas por Balil, con la cabeza del llamado Virgilio del Vaticano³¹ y con un busto romano conservado en el mismo Museo,³² aunque este último paralelo es un poco más apartado. Es importante el señalar el hecho de la presencia de piezas escultóricas traídas de fuera, pues Cataluña durante todo el Imperio importaba obras, al mismo tiempo que los talleres de Barcelona y Tarragona producían sus creaciones. La provincia *Tarraconensis* ha dado unos sesenta retratos romanos, una mayoría de ellos hallados en la zona de la costa y pertenecientes al siglo I. El Museo Arqueológico de Barcelona posee un excelente retrato, fechado en el último período republicano, que, aunque de procedencia desconocida, A. García y Bellido³³ le cree hallado en la región. Se trata de una soberbia cabeza masculina de gran fuerza de expresión: cejas fruncidas; frente arrugada y profundos pliegues verticales en el rostro; boca cerrada, ancha y de labios finos; pómulos salientes; mandíbula inferior firme; ojos pequeños y almendrados; orejas grandes y pegadas al cráneo; cejas sin pelo; ojos sin señalar las pupilas. Peina el pelo echado en cortos mechones superpuestos que caen sobre la frente; La parte posterior de la cabeza está sin terminar. La nariz, el pómulo y el ojo izquierdo, las orejas y el lado derecho del cráneo se encuentran

²⁹ Retratos romanos hallados en Barcelona. *Goya*, 46, 1952, 269 ss., figs. 1-2. Idem, *Las murallas romanas de Barcelona*, 96. Están labradas en mármol de Carrara. J. C. de Serra Ráfols, *op. cit.*, lám. VI.

³⁰ A. de Franciscis, *Il Ritratto Romano a Pompei*, Nápoles, 1951, n. 723 s.

³¹ G. Lippold, *op. cit.*, III, 2, lám. 214, n. 48, 479 s.

³² G. Lippold, *op. cit.*, III, 2, lám. 228, 502 s.

³³ *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, 49 ss., n. 37.

fuertemente deteriorados. Como paralelo, técnico y hasta fisonómico, además de los aducidos por A. García y Bellido, como la cabeza procedente del Samnium, guardada en la Glyptotheka de Copenhague, n. 386 b, se puede citar, en cuanto a la ejecución del rostro, una cabeza de personaje desconocido guardada en la Glyptotheka de Munich,³⁴ y un segundo retrato conservado en el Vaticano,³⁵ y un tercero del Palazzo Capitolino.³⁶ De época republicana es también la cabeza de Gerona, publicada por Oliva³⁷ y no estudiada hasta el momento presente. Se trata de una cabeza masculina de gran realismo. Frente ancha y alta; cejas arqueadas; nariz ancha; ojos grandes y almendrados, con las pupilas bien marcadas; boca grande y cerrada; mentón prominente; pómulos salientes, con las dos arrugas de los extremos de la nariz bien marcadas. El pelo, corto, lo echa sobre la frente, que tiene profunda entrada; el cuello es ancho, y la oreja izquierda, la única que tiene completa, es grande. Recuerda de cerca la técnica una cabeza del Museo Nazionale Romano, datada a final de la República³⁸ y una segunda cabeza del Museo Vaticano.³⁹ La piedra de fabricación es arenisca local, dato importante por señalar que los talleres locales catalanes, desde finales de la República, se dedicaban al retrato, según la moda de Roma.

La región catalana ha dado algunos buenos retratos femeninos. La ciudad de Tarragona, tan vinculada directamente con Augusto y con los orígenes del culto al emperador,⁴⁰ pues en ella residió el fundador del Principado

³⁴ L. Goldscheider, *Roman Portraits*, Oxford, 1945, 2.

³⁵ L. Goldscheider, *op. cit.*, 12. -A. García y Bellido, *Arte Romano*, Madrid, 1955, fig. 283.

³⁶ L. Goldscheider, *op. cit.*, 14.

³⁷ M. Oliva, Restos romanos del Museo, Sección lapidaria (Instalaciones de 1948), en *MMAP*, 9-10, 1950, fig. 29, 77. De época republicana es la cabeza de viejo procedente de Tarragona (cfr. F. Poulsen, *Sculptures Antiques de Musées de province espagnols*, Copenhague, 1933, fig. 77, 52), cuyos paralelos de época cesariana son una cabeza de sacerdote de Isis del Museo Nazionale Romano (B. Felletti, *op. cit.*, n. 52, 38 s.), los dos retratos sobre herma del mismo museo (B. Felletti, *op. cit.*, n. 62, 43) de época julio-claudia, cabeza de calvo (B. Felletti, *op. cit.*, n. 71, 47, también los n. 61 y 62), fechada en los últimos años de la República Romana, cabeza de varón procedente de Palestrina (O. Vessberg, *op. cit.*, lám. XXI, 1-2), y varias piezas existentes en el Museo de Copenhague (O. Vessberg, *op. cit.*, lám. XIV-LXV, 2, V. Poulsen, *Les portraits romains. I, République et Dynastie Julienne*, Copenhague, 1962, lám. XXV, 15, XXXII, n. 20, XXXIX, 26), y una conservada en el Museo Nazionale de Ancona (O. Vessberg, *op. cit.*, lám. XXXIV, 2). También A. N. Zadoks y J. Jitta, *Ancestral Portraiture in Rome, and the Art of the last Century of the Republic*, Amsterdam, 1932, *passim*, y H. Stuart Jones, *The Sculptures of the Palazzo dei Conservatori*, Roma, 1926, lám. 26, 6.

³⁸ B. Felletti, *Museo Nazionale Romano. I, Ritratti*, Madrid, 1953, n. 71-77.

³⁹ G. Kaschnitz-Weinberg, *Sculture del Magazzino del Museo Vaticano*, Ciudad del Vaticano, 1936, n. 575, 246.

⁴⁰ A. D'Ors, Orígenes del culto al emperador en España, en *Emerita*, 10, 1942, 197 ss. De época augustea son dos magníficas corazas del Museo de Tarragona, una de las cuales es de mármol itálico probablemente, según F. Poulsen, *op. cit.*, figs. 54 y 58, 41 s. También A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 233, 196 s.

con ocasión de las guerras cántabras,⁴¹ ha suministrado una buena cabeza de Livia joven esculpida en mármol griego, de facciones un tanto idealizadas y de ejecución cuidada.⁴² Peina el cabello recogido en ondas, y en un grueso *nodus* que corona lo alto de la frente, peinado de moda en la segunda mitad del siglo I a. C. y que es el tocado denominado de Octavia. En este retrato destaca la serenidad de expresión y el gesto del rostro, lleno de juventud y simpatía.⁴³ Probablemente se trata de una pieza importada, como parece indicarlo la procedencia del mármol, aunque no hay que descartar la hipótesis de que los talleres locales en esta fecha trajeran mármoles finos de fuera, en bruto, para labrarlos, como sucede en el siglo II. Ampurias, colonia de César,⁴⁴ ha dado también un buen retrato datado en los primeros tiempos del Imperio; se trata de una cabeza femenina que representa a una dama de cierta edad; pómulos y barbilla salientes; boca cerrada con labios finos; nariz ancha; ojos pequeños, con los párpados bien marcados y cejas anchas y arqueadas. El rostro lleva bien señaladas las arrugas de las comisuras de la nariz y de la boca. El cuello es largo y estrecho con la nuez bien marcada. Peina el cabello recogido en ondas sobre las sienes, con moño bajo ceñido por triple trenza que recorre el arco de la cabeza desde la frente al moño.⁴⁵ Lo chupado del rostro recuerda las imágenes mortuorias en cera. El aspecto general del retrato, no los detalles concretos, presenta un cierto parentesco con una cabeza femenina, de anciana conservada en la Glyptotheka de Copenhague datada en época de César.⁴⁶ A la misma época, final de la República o Augusto, pertenece una cabeza conservada en el Museo de Barcelona, de procedencia desconocida, pero que A. García y Bellido⁴⁷ cree hallazgo local; representa

⁴¹ R. Etienne, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d' Auguste à Dioclétien*, París, 1958, 362 ss. Procedente de Tarragona es la cabeza de Augusto publicada recientemente por Balil (Esculturas antiguas en el Museo Marés, de Barcelona, en *AEArq.*, XXXIV, 1961, 193 s.), esculpida en mármol de Carrara.

⁴² A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 33, 42 ss.

⁴³ Un paralelo muy próximo, en la expresión, es la llamada Octavia del Museo Nazionale Romano, cfr. B. Felletti, *op. cit.*, n. 81, 52, también los n. 80, 51 s., n. 83, 53, n.º 87-88, 55 s. Igualmente F. Magi, *Catálogo dei ritratti romani del Museo Profano Lateranense*, Ciudad del Vaticano, 1957, n. 1915 s., n. 2a 3a, 2c, 2; n. 20, 16.

⁴⁴ A. García y Bellido, *Las colonias romanas de Hispania*, 467 ss. Sobre Ampurias en época de César y Augusto, cfr. J. M. Blázquez, *Estado de la romanización de España bajo César y Augusto*, *passim*.

⁴⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 52, 66 s. *Idem*, Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal, en *RABM*, 53, 1947, n. 1-3, 538 s. M. Almagro, Museo Monográfico de Ampurias (Gerona), en *MMAP*, 8, 1948, lám. 34, 119 s. La cronología de la casa n. 1 de Ampurias donde ha aparecido esta pieza es de época julio-claudia.

⁴⁶ L. Goldscheider, *op. cit.*, n. 10.

⁴⁷ Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal, números 4-5, 539 s. Pertencen a la época julio-claudia las dos estatuas togadas de jóvenes con bulla, procedentes del teatro de Tarragona y que probablemente pertenecieron a dos príncipes de la familia imperial. F. Poulsen (*op. cit.*, figuras 78-79, 53) de

a una dama que peina el pelo con raya al medio en lo alto de la cabeza y recogido en ondas que terminan en la nuca en un moño. La frente es baja y ancha; los ojos grandes; la boca cerrada y todo el rostro tiene una severa expresión. El mismo tipo de recoger el pelo en ondas, a ambos lados de la cabeza, se registra en una cabeza de mujer del Museo Nazionale Romano, fechada en los veinte primeros años del principado de Augusto;⁴⁸ en una segunda cabeza de joven conservada en el mismo Museo,⁴⁹ quizás en algún año posterior, en cinco retratos del Museo Profano Lateranense, fechada entre los años 50-30 a. C.,⁵⁰ y en otros dos retratos, también del mismo Museo, fechados, respectivamente, entre los años 15-10 y 10 a. C. El segundo ofrece la particularidad de que el moño es idéntico.⁵¹ Contemporánea es la cabeza femenina del Museo de Mataró.⁵² Cataluña, a pesar de haber residido en ella Augusto y de haber tenido un templo en Barcelona dedicado al fundador del Principado⁵³ y un segundo en Tarragona, ha sido, parca en proporcionar retratos de su familia y uno sólo quizás de él.⁵⁴ Los conocidos precisamente han aparecido en Tarragona. Además de la mencionada cabeza de Livia, hay

una de ellas sospecha que el mármol es de procedencia griega. Obedecen, en la realización de los paños, al mismo prototipo que las dos conservadas en la Glyptotheka de Copenhague (V. Poulsen, *op. cit.*, láms. CLXXXIV-CLXXXV, 131), las estatuas de M. Nonius Balbus y de M. Calatorius, del Museo de Nápoles (A. Hekler, *Die Bildniskunst des Griechen und Römern*. Stuttgart, 1912, lám. 150) y togados, hallado en Aquileya, y los existentes en los Museos del Louvre, Vaticano, Laterano y Berlín, etc. (R. West, *Römische Porträtplastik*, Munich, 1933, láms. XLVIII, n.º 212, XLIX, n.º 216-218; L, números, 221-223; LI, n.º 225-227). Varios paralelos procedentes de Hispania, en A. García y Bellido, *Esculturas romanas de Hispania y Portugal, passim*, en los n.º 219 y 226, uno de los togados de Tarragona. Este autor cree que su fecha, de los de Tarragona, sería el s. II; creemos, sin embargo, que son de edad tiberiana o claudia, como se deduce de su parentesco estrecho con los tres togados, dos también con bulla y ambos pertenecientes a jóvenes, del Museo Profano Lateranense, (A. Giuliano, *op. cit.*, n.º 24-25- y 102, 19 s.). Otro paralelo en G. Mansuelli, *Galleria degli Uffizi*, en *Le Sculture*, II, número 51).

⁴⁸ B. Felletti, *op. cit.*, 83, 53.

⁴⁹ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 86, 55.

⁵⁰ A. Giuliano, *op. cit.*, láms. I-II, 1s.

⁵¹ A. Giuliano, *op. cit.*, lám. 12, 15 s.

⁵² M. Almagro – J. Serra Ráfols – J. Colominas, *Carta Arqueológica de España. Barcelona*, Madrid, 1945, 132 ss.

⁵³ J. Puig i Cadafalch, *op. cit.*, *passim*.

⁵⁴ Las esculturas que representan a Augusto han aparecido en Cartagena, Azaila, dos en Itálica, 3 en Mérida (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 6-12) y en Lora del Río (A. Blanco, El Augusto de Lora del Río, en *AEArq.*, 32, 1959, 15 ss). Las de Livia se han hallado, además de la citada pieza catalana, en Azaila (?) y en el Cerro de Minguillar (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 31, 39 s.; n. 171, 159 s.); de Octavia se ha encontrado un retrato en Itálica (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n. 32, 40 s.), de Drusus Maior uno en Antequera (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 3, 100 s.) y de principios pertenecientes a la dinastía Julio-Claudia, además del citado de Tarragona, una segunda cabeza hallada en Mérida y otra en Puente Genil (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 4, 14 s., n.º 17, 29 s.).

que citar una cabeza de un príncipe Julio-Claudio, Drusus Maior, hermano de Tiberio o Drusus Minor, el hijo de Tiberio.⁵⁵ Retrato que fue labrado acá. La existencia de talleres locales de arte provincial que trabajaban para clientes no muy exigentes artísticamente en Barcelona se prueba no sólo por la presencia de los citados togados, esculpidos aquí, como lo indica su arte y el material de fabricación, sino un cipo sepulcral con retrato de un matrimonio de factura muy tosca, obra de talleres locales de baja calidad, que a juzgar por los peinados pertenece a los primeros años del gobierno de Augusto.⁵⁶ Es el mismo peinado el que lleva el matrimonio de los relieves sepulcrales de los *Furi* y de los *Seruili* conservados en el Museo Profano Lateranense.⁵⁷ La calidad y el gusto refinado logrado por los talleres de Tarragona en esculturas ornamentales, se percibe bien en la fuente de mármol blanco hallada en la ciudad.⁵⁸ Se trata de una fuentecilla, cuyo destino era adornar algún peristilo o jardín, Consta de un recipiente, sobre el que se alza un cuerpo de planta hexagonal, en el que alternan una concha de dos valvas entreabiertas sobre unos escalones y un sátiro infantil. Pilastras acanaladas separan los lados. Una gran pila, hoy perdida, descansa sobre este cuerpo. Los satirillos se recuestan sobre la pared. Su mano izquierda sostiene un *rhytón* grande terminado en cabeza de cabritilla con agujero en el hocico. Un buen ejemplo de ornamentación teatral, producida por los talleres de Tarragona, en mármol blanco, también de la misma fecha, augustea, es el relieve con máscara sobre rocas, coronada con diadema, y el pelo recogido en moño y trenzas. Delante hay una columna y encima de ella un huevo. Relieves semejantes son muy abundantes en Pompeya.⁵⁹ El mismo carácter de ornamentación posee la pelta marmórea de Ampurias, en mármol blanco, con relieve en ambas caras, en una un conejo de perfil royendo un fruto; la cabeza de un sátiro en la otra.⁶⁰ Al final de la República y durante el principado de Augusto debieron llegar a Cataluña un conjunto de obras helenísticas, como el disco en mármol con relieve en ambas caras,⁶¹ que recuerda una pieza del Vati-

⁵⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 5, 15 s.

⁵⁶ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 298, 301.

⁵⁷ A. Giuliano, *op. cit.*, láms. I-II, 1s. Otros paralelos, pues el prototipo de estos relieves funerarios se repite con frecuencia, en O. Vessberg, *op. cit.*, láms. xxx ss.

⁵⁸ L. Pericot, *Historia de España*, Barcelona, 1958, passim. B. Taracena, *Ars Hispaniae*, II, fig. 135. A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 432, 426 ss.

⁵⁹ V. Spinazzola, *Le arti decorative in Pompei nel Museo Nazionale di Napoli*, Roma, 1937, passim. También G. Kaschnitz-Weinberg, *op. cit.*, n.º 438 y 439, 196 s. Un buen exponente del arte romano provincial con paralelos en la Gallia, Arlés, que salía de los talleres de Barcelona, lo constituye el relieve con máscaras y medallón en el centro procedente de la Bajada de Viladecols (A. Balil, *Las murallas romanas de Barcelona*, fig. 62; 88 s, B. Taracena, *Ars Hispaniae*, II, fig. 128), labrado en piedra local, que, a juzgar por el medallón central, sería de época Julio-claudia.

⁶⁰ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 441, 433.

⁶¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 425, 430 s.

cano; ⁶² la colección de Hermes báquicos de tendencias helenísticas; ⁶³ el negrito del Lampadario de Tarragona, ⁶⁴ etc. La importancia de estas piezas helenísticas, como la de las mencionadas cabezas de edad republicana de Barcelona, es grande, pues depurarían el gusto y la calidad de los talleres provinciales; ya en el siglo II a. C. llegaron originales griegos a la Península. ⁶⁵ La ciudad de Tarragona, que continuó especialmente vinculada con el sucesor de Augusto, ⁶⁶ ha suministrado un retrato de Tiberio joven, ⁶⁷ representado a la edad de doce años. ⁶⁸ Este retrato es de una gran importancia, pues presenta el mismo aire e idéntico tratamiento que la mencionada cabeza tarraconense de Druso, y proceden muy probablemente del mismo taller de copistas locales, lo que indica una vez más la existencia en la capital de la tarraconense de estos talleres provinciales. Tarragona ha dado también un buen retrato de Claudio, ⁶⁹ de enjutas facciones, frente despejada, ojos pequeños, boca cerrada con labios finos, fuerte mandíbula con mentón prominente y cuello ancho. ⁷⁰

A estos dos retratos catalanes de emperadores de la dinastía Julio-claudia corresponde un buen retrato de dama de la familia imperial, atribuible seguramente a Vipsania Agripina, ⁷¹ hallado en Badalona, la antigua *Baetulo*; peina el pelo la dama partida por raya al medio en lo alto de la cabeza y rizado en caracolillos a ambos lados para recogerse sobre la nuca en dos trenzas. En la parte superior de la cabeza se pliega el cabello en alargadas ondas. Pertenece el peinado a un documentado prototipo al que pertenecen, además de las cabezas enumeradas por A. García y Bellido, otras muchas catalogadas por nosotros con motivo

⁶² G. Kaschnitz-Wweinberg, *op. cit.*, lám. 28, n.º 440, 197.

⁶³ J. C. Serra-Ráfols, Hermes del Museo Arqueológico de Barcelona, *MMA* 8, 1948, 76 ss. A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 446- 449, 434 s., n.º 452-453, 436. M. Almagro, Una nueva cabeza de Hermes báquico, *Ampurias*, 26, 1955, 217 ss.

⁶⁴ B. Taracena, *op. cit.*, 59. A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 467, 442 s. A estas piezas hay que añadir, dentro del mismo género, un torso femenino del Museo de Tarragona, posible variante de Artemis cazadora, que sigue un prototipo griego, libremente interpretado, fechado en época agustea (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 173, 162 s.), una cabeza de sátiro, en mármol griego, de comienzos del helenismo (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 94, 102 s.), hallada probablemente en Tarragona y fechada en el período helenístico y una estatuilla femenina encontrada en Ampurias (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 234, 197).

⁶⁵ A. García y Bellido, *Colonia Aelia Augusta Italica*, Madrid, 1960, *passim*.

⁶⁶ R. Etienne, *op. cit.*, 120 ss.

⁶⁷ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 13, 24 s.

⁶⁸ Polaco, *Il volto di Tiberio*, Roma, 1955, *passim*.

⁶⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 18, 30.

⁷⁰ V. Poulsen, *Claudische Prinzen*, Baden-Baden, 1960, *passim*.

⁷¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 34, 43 s. Idem, Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal, n.º 6-S, 540 ss.

de la publicación de una cabeza procedente de Medina Sidonia.⁷² Se fecha el retrato de Badalona, en la época de Tiberio. Recientemente Barcelona ha proporcionado dos retratos inconclusos de gran importancia, pues ellos prueban nuevamente la existencia de talleres locales en la ciudad, que trabajaban para clientes provinciales.⁷³ Prueban también la existencia de un arte provincial romano que imitaba los prototipos de gran calidad recibidos de Italia. El primer retrato representa a un hombre de cierta edad. Peina el cabello corto en pequeños mechones, la frente es alta, ancha y arrugada; las cejas gruesas; los ojos almendrados; la nariz ancha; la boca larga, de labios finos y cerrada; el mentón prominente; la mandíbula inferior fuerte y los pómulos salientes. Lleva bien marcadas las arrugas de los carrillos y de la mandíbula inferior. El cuello es ancho. El gesto es de cierta dureza y de gran realismo y fuerza de expresión. El pelo es el mismo que se halla documentado en el busto de C. Cornelio Rufo, procedente de Pompeya, con el que el retrato de Barcelona presenta cierto parentesco notable, como en el tratamiento idéntico en la frente, alta, ancha y con arrugas; en los ojos pequeños y almendrados en ambas cabezas; en los carrillos chupados y en las comisuras de la nariz profundas y largas; en la boca de labios finos y cerrada, y en el cuello grueso.⁷⁴ La fecha del retrato pompeyano es el cambio de era, aproximadamente. Igualmente ofrece la cabeza de Barcelona un parentesco próximo con una cabeza del Museo Nazionale Romano fechada a final de la República;⁷⁵ con una segunda cabeza del Museo Vaticano, de la misma fecha;⁷⁶ con otra existente en el Museo Profano Lateranense,⁷⁷ datada en época de Claudio, con un estudio de las cejas, forma del rostro y arrugas de la nariz exactamente igual en ambas piezas, y con un retrato de varón de un relieve sepulcral de la *Gens Furia*.⁷⁸ El segundo retrato barcelonés, inconcluso, representa a un hombre más joven que el anterior; lleva el pelo, corto, peinado en pequeños mechones; la frente es ancha; los pómulos bien salientes; las arrugas de la nariz señaladas y profundas; el cuello ancho y las orejas grandes y separadas de la cabeza, que acusa una semejanza con la cabeza de una estatua encontrada en el Templo de la Fortuna Augusta, en Pompeya, fechada en época de Claudio;⁷⁹ con una segunda, de edad tiberiana, procedente de la *Via dei Sepolcri*,⁸⁰ también de Pompeya;

⁷² J. M. Blázquez, Cabeza de Agrippina de Medina Sidonia, *AEArq.* 29, 1956, 204 ss.

⁷³ A. Balil, Retratos romanos hallados en Barcelona, n.º 5-6, 271.

⁷⁴ A. de Franciscis, *op. cit.*, n.º 27, 29 s.

⁷⁵ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 54, 40. También n.º 112, 67, época de Claudio.

⁷⁶ G. Kaschnitz-Weinberg, *op. cit.*, n.º 592, 257.

⁷⁷ A. Giuliano, *op. cit.*, lám. 19, 30.

⁷⁸ A. Giuliano, *op. cit.*, láms. I-II, 1; L. Goldscheider, *op. cit.*, n.º 35.

⁷⁹ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 22, 34 s. 34.

⁸⁰ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 62, 57 s.

con un retrato de los primeros decenios después de Cristo del Museo Profano Lateranense;⁸¹ con una cabeza de época Claudia del Museo Nazionale Romano,⁸² y con un retrato del Museo Vaticano, de época de Augusto.⁸³ Estas dos cabezas barcelonesas son de gran interés para conocer la calidad lograda por los talleres provinciales de Barcelona de la época julio-claudia. Barcelona ha proporcionado en los últimos años algunas esculturas de técnica similar a la de los togados, pero de cronología más reciente, lo que indica la persistencia en la ciudad de gustos y técnicas del final de la República en los clientes de estos talleres provinciales. Una de estas esculturas es el togado descubierto en las excavaciones bajo el «Tinell» del Palacio Real Mayor, que Balil,⁸⁴ apoyado en el vestido, cree ya de época julio-claudia. Más modernos serían, según este mismo autor,⁸⁵ dos fragmentos de estatuas de togado descubiertos ya en el siglo pasado, utilizados como material de construcción en las murallas barcelonesas del Bajo Imperio, que pudieran llevarse hasta la época flavia. Se caracterizan estos dos fragmentos por su labra casi «metálica».⁸⁶

Estas piezas son muy importantes para el conocimiento de la plástica provincial. Las esculturas de Barcelona, salvo en piezas importadas de Italia, como los dos citados retratos republicanos, son obra de talleres locales, situados en la propia Barcelona, como se deduce del hecho de que el material empleado en su fabricación es la caliza procedente de las canteras de Montjuich. De época julio-claudia es el torso femenino descubierto en la antigua *Iluro*, la actual Mataró.⁸⁷ En la segunda mitad del siglo I ha sido Cataluña más bien pobre en proporcionar escultura, observándose la ausencia de retratos pertenecientes a los emperadores y a la familia imperial, aunque alguno de ellos, como Galba, estaba estrechamente vinculado a Hispania, pues de la provincia lusitana partió

⁸¹ A. Giuliano, *op. cit.*, lám. 10, n.º 14, 11 s.

⁸² B. Felletti, *op. cit.*, n.º 116, 68.

⁸³ G. Kaschnitz-Weinberg, *op. cit.*, n.º 598, 259.

⁸⁴ Plástica provincial en la España romana, 122.

⁸⁵ Plástica provincial en la España romana, 122. *Idem*, *Las murallas romanas de Barcelona*, 93 s. El autor aquí cataloga todas las esculturas halladas dentro de la muralla y el lugar de origen. Éstas son: dos cabezas de mármol, hoy perdidas, en el sector «Puerta de la plaza Nueva - Puerta del Call»; dos fragmentos de estatuas de togados en el área del «Convento de la Enseñanza»; en la «Bajada de Viladecols», una escultura femenina, aparecida en dos trozos y un fragmento de estatua de thoracato, en la «Bajada de Caçadors». Además de una estatua con fragmento de un pie, los dos mencionados retratos de finales de la República; sector «Puerta de la Cárcel - Puerta de la Plaza Nueva», dos retratos de época antoniniana, una réplica de la Artemis Rospigliosi-Laterano, y dos esculturas icónicas.

⁸⁶ El catálogo de la escultura hallada en Barcelona, en A. Balil, *Estatua romana de Barcino*, en *AEArq.*, 32, 1957, n.º 2, a la que hay que añadir las cuatro piezas publicadas por este autor en *Goya*, 46, 1962.

⁸⁷ Ribas y Bertrán, *El poblament d'Iluro*, 1952, lám. XIV. A. Balil, *Plástica provincial en la España romana*, 122 s.

para ponerse al frente del Imperio y Vespasiano otorgó el *ius Latii* a los hispanos; en cambio ha dado buenos retratos de particulares, aunque en número reducido. Se ignora incluso el lugar de hallazgo de dos de ellos, aunque es de suponer sean de la región catalana.

Uno de los retratos, en mármol blanco, es una cabeza masculina completamente calva, con el cráneo totalmente redondo y liso. La pieza procede seguramente de Cataluña, según A. García y Bellido,⁸⁸ y se conserva hoy en el Museo Arqueológico de Barcelona. Representa a un hombre de algo más de mediana edad, de pómulos salientes; ojos pequeños y almendrados; boca cerrada y de labios finos; mandíbula inferior recia y carrillos un tanto chupados. El cuello es corto y grueso. Responde esta cabeza a prototipos republicanos, pero teniendo en cuenta que es una creación de talleres provinciales, su fecha es algo más reciente; como paralelos a esta cabeza catalana, de gran realismo y vigor, se pueden citar entre varios: la cabeza del sacerdote de Isis, conservada en el Museo Nazionale Romano,⁸⁹ de edad flavio-trajanea; su parentesco con la cabeza del Museo de Barcelona ofrece una cronología para esta pieza; una segunda pieza del mismo Museo de edad republicana;⁹⁰ una tercera, procedente de Ostia, que la mayoría de los estudios que de ella se han ocupado creen de época julio-claudia avanzada;⁹¹ una segunda cabeza de sacerdote de Isis, datada al comienzo del Imperio,⁹² conservada, como los retratos anteriores, en el Museo de las Termas de Roma; tres cabezas del Museo Vaticano, fechadas a comienzos del Imperio;⁹³ cabeza del Museo Capitolino, de final de la época Julio-Claudia,⁹⁴ etc. Todos estos retratos se caracterizan por un fuerte realismo; en particular el que aquí se estudia, prueba la pericia alcanzada por los escultores provinciales en asimilar las modas itálicas. La segunda pieza es un retrato femenino, en mármol blanco, conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona, de procedencia desconocida, pero que A. García y Bellido cree igualmente oriundo de la región catalana.⁹⁵ La cabeza peina el pelo con raya al medio y a surcos; la frente es baja y larga; los ojos pequeños y almendrados; los pómulos salientes; la nariz chata; las sienas hundidas; la boca pequeña y de labios finos; el mentón saliente; el cuello corto y ancho, y las arrugas de ojos, nariz pómulos y boca bien marcadas. Dos rizos adornan ambos lados de la cabeza; su

⁸⁸ *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 44, 56 s. Idem, *Estudios sobre esculturas romanas en los Museos de España y Portugal*, n.º 17, 150 s.

⁸⁹ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 52, 38 s.

⁹⁰ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 71, 47.

⁹¹ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 72, 47 s.

⁹² B. Felletti, *op. cit.*, n.º 91, n.º 52.

⁹³ G. Kaschnitz-Weinberg, *op. cit.*, n.º 596, 258, n.º 593. 257, n.º 633, 269.

⁹⁴ L. Goldscheider, *op. cit.*, n.º 28.

⁹⁵ *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 53, 67 ss. Idem, *Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal*, fig. 11, 544 s.

fecha, a juzgar por el moño, es la julio-claudia, o quizás algo posterior; quizás este peinado obedece a un prototipo que se encuentra en algunas cabezas femeninas, como en cuatro conservadas en el Museo Vaticano, con la diferencia que las ondas en vez de ser cóncavas son convexas.⁹⁶ Es creación de un taller provincial, y denota cierta rudeza en su ejecución y gran libertad en la interpretación de los modelos recibidos. Ampurias⁹⁷ ha dado una buena cabeza femenina en bronce, material que utilizaron menos los escultores, que lleva el peinado típico de Iulia, la hija de Tito y esposa de Domiciano.⁹⁸ La particularidad que ofrece este bronce es tener los ojos rellenos de pasta blanca y los iris de materia incrustada; y Tarragona una cabeza en mármol blanco, copia de la de la Venus de Knido, fechable en el siglo I.⁹⁹

La escultura romana durante el siglo II.- En este siglo la mayoría de las esculturas proceden de los talleres de Tarragona, talleres que compiten con los de Narbona o Nîmes, y que utilizan para sus obras mármoles principalmente; siguen trabajando los talleres de Barcelona, que emplean la piedra de las canteras de Montjuich. Faltan retratos de emperatrices. Los retratos de emperadores están fabricados en mármol itálico, lo que parece indicar que son piezas de importación o que se traía el mármol sin labrar. Se conocen muy pocos retratos de particulares; en cambio, hay un número relativamente elevado de esculturas, de deidades o de copias de ellas. También principia a hallarse sarcófagos, probablemente importados. Los retratos de los emperadores son: dos de Trajano, y uno, respectivamente, de Adriano, Marco Aurelio y Lucio Vero; todos en mármol itálico. El retrato de Trajano, en mármol blanco, procede de Tarragona, y es una magnífica pieza bien trabajada, con la cabeza ligeramente inclinada hacia el lado derecho; la frente es baja y estrecha; los ojos pequeños y almendrados; la boca grande y cerrada.¹⁰⁰ Su fecha es la época adrianea. El retrato de Adriano está labrado igualmente en mármol blanco italiano; procede también de Tarragona, en cuyo Museo se conserva.¹⁰¹ Peina el pelo a modo de capa-

⁹⁶ G. Kaschnitz-Weinberg, *op. cit.* n.º 316-318, 579.

⁹⁷ A. García y Bellido. *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 58, 73 s. Idem, Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal, fig. 515-21. M. Almagro, Dos buenos retratos femeninos hallados en Ampurias, *Ampurias*, 9-10, 1947-48, 43 s.

⁹⁸ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 154-161, 85 ss. L. Goldscheider, *op. cit.*, n.º 46 y 53. G. Lippold, *op. cit.*, III, 2, lám. 120, n.º 20.

⁹⁹ A. García y Bellido. *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 150, 144. A finales del s. I pertenecería la cabeza de Dionysos hallada en «La Budallera», Tarragona, cfr. A. Balil, *Materiales para un «corpus» de esculturas romanas del Conventus Tarraconensis*, n.º 7, 183, y un torso de Niobe (A. Balil, *op. cit.*, n.º 11, 184 s.

¹⁰⁰ A. García y Bellido. *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 21, 32 s.

¹⁰¹ A. García y Bellido. *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 23, 34. A la época de Adriano pertenecen también las dos cabezas femeninas publicadas por

cete en rizados mechones echados sobre la frente, que es baja y ancha; los ojos son pequeños y alargados; los pómulos salientes; los carrillos hundidos; la boca pequeña y cerrada y la barba escasa.¹⁰²

La cabeza de Marco Aurelio¹⁰³ procede, como las anteriores, de Tarragona y el mármol es también italiano. Es una cabeza juvenil del emperador, de expresión dulce; pelo extraordinariamente ensortijado con grandes caracoles, con buen trabajo de trépano, que produce una fuerte impresión de claroscuro. La barba es poco poblada y las facciones están muy pulidas.¹⁰⁴ El retrato de Lucio Vero¹⁰⁵ procede igualmente de Tarragona y el material de fabricación es también itálico. El pelo está ejecutado sumariamente y produce la impresión de encontrarse el cabello y barba sólo esbozados, pero la expresión peculiar de este emperador se encuentra en este retrato bien captada.¹⁰⁶ Esta pieza es importante, pues está labrada en mármol itálico y se encuentra sin rematar, lo que indica que los talleres tarraconenses traían materiales finos en bruto para trabajarlos acá. La ausencia de retratos de emperatrices se observa también en el resto de la Península.¹⁰⁷

Los retratos de particulares durante el siglo II en Cataluña son también escasos. Los cuatro de calidad son aproximadamente de la misma fecha; uno, cabeza femenina, ha aparecido en Tarragona; los otros tres, en Barcelona. El retrato de Tarragona¹⁰⁸ es una bella cabeza de mármol blanco, de gran realismo. Representa a una dama de cierta edad. Peina el cabezo con el peinado peculiar de la esposa de Antonino Pío, Annia Galeria Faustina, muerta en el año 141,¹⁰⁹ peinado que

Albertini (*op. cit.*, figs. 89-90, n.º 74-75 y F. Poulsen, *op. cit.* figs. 97-98, 60 ss. y fig. 103, 61 s.), cuyo tipo ha sido estudiado en J. M. Blázquez. Cabeza de Ceres en la Colección Arrese (Corella, Navarra). *Zephyrus*, VII, 1956, 229 ss. A la misma época pertenece la cabeza de Tarragona estudiada por F. Poulsen, *op. cit.*, figs. 81-81, 54 s., esculpida en mármol griego según este autor.

¹⁰² M. Wegner, *Hadrian*, Berlin, 1956, *passim*.

¹⁰³ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 26, 36 s.

¹⁰⁴ M. Wegner, *Die Herrscherbildnisse in Antoninischer Zeit*, Berlín, 1939, 33 ss.

¹⁰⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 27, 37.

¹⁰⁶ M. Wegner, *Die Herrscherbildnisse in Antoninischer Zeit*, 58 ss. En las páginas 15 ss estudia los retratos de Antonino Pío.

¹⁰⁷ El Museo de Tortosa conserva cinco retratos de emperadores y uno de personaje desconocido, que son modernos (A. García y Bellido, *Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal*, n.º 22-27, 554 s.). Son imitaciones modernas, en particular, la cabeza de Caracalla reproducida por B. Taracena (*op. cit.*, fig. 93) y la de Adriano, reproducida por C. Sánchez Albornoz (*España, Un enigma histórico*, Buenos Aires, 1935, fig. 17). También son imitaciones modernas los catorce bustos del vestíbulo del Museo Arqueológico de Barcelona y las dos cabezas de la Colección Mateu, depositadas en el mismo Museo (A. García y Bellido, *Estudios sobre escultura romana en los Museos de España y Portugal*, 558 ss.).

¹⁰⁸ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 59, 74 s. B. Taracena, *op. cit.*, 104. J. Caro Baroja, *España primitiva y romana*, Barcelona, 1957, n.º 276.

¹⁰⁹ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 211, 109. G. Lippold, *op. cit.*, 111 láms., 63, n.º 570, 172. M. Wegner, *Die Herrscherbildnisse in Antoninischer Zeit*, 26 ss. El busto loricado

se registra en una cabeza hallada en Barcelona.¹¹⁰ Dos de los retratos de Barcelona han sido encontrados recientemente empotrados en las murallas en el sector «Puerta de la Cárcel - Puerta de la Plaza Nueva», y han sido publicados por Serra Ráfols¹¹¹ y Balil,¹¹² autor que descarta la atribución a Antonino Pío y a Faustina Menor de estas dos piezas. El primero es una soberbia cabeza, en mármol de Carrara, según Serra Ráfols, cuyo gesto está impregnado de melancolía que recuerda algo la de algunos retratos de filósofos, como los de Epicuro¹¹³ o de Hermachos;¹¹⁴ las tres cabezas de griegos conservadas en el Museo Vaticano,¹¹⁵ o una cabeza del Museo de las Termas,¹¹⁶ etc. En esta época estuvo de moda el retratarse en actitudes tomadas de la iconografía de los filósofos, como lo indican bien claramente dos retratos del Museo Nazionale Romano.¹¹⁷ Contrasta en ella la ejecución del cabello y barba, con moderado uso de trépano, con la superficie lisa del rostro. Balil se inclina a que el taller que produjo esta obra debía localizarse en Oriente, donde pervivieron modas helenísticas. El segundo retrato es una cabeza femenina de la que se ha encontrado el busto; Balil cree que representa una dama, y no una emperatriz. El peinado que lleva es el de Faustina Menor.¹¹⁸ Estilísticamente este retrato es más flojo que el anterior, y ofrece la misma particularidad que la citada cabeza femenina del Museo de Barcelona de procedencia local de representar al mismo tiempo el rostro de una adolescente que el de una anciana. La expresión del rostro carece de energía. Un excelente retrato de muchacha, fechado en época antoniniana, ha aparecido en Mataró, pieza importante, pues los retratos de niños en esta época son raros (*AEArq.* 21, 1948, fig. 4, 402 s.). La región catalana ha sido pobre en suministrar relieves con escenas animadas, durante el siglo II; una excepción es el relieve de Tarragona, fechado en época de Marco Aurelio, que representa a dos *victimarii* conduciendo a un toro.¹¹⁹ Hasta el siglo II la región catalana no ha proporcionado escultura monumental de dioses, aunque el siglo I puede presentar un soberbio relieve procedente probablemente del templo de Augusto en

procedente de Tarragona y publicado por J. C. de Serra Ráfols (*Anuari*, 8, 1936, fig. 181), pertenece muy probablemente a la época de Alejandro Severo (A. Giuliano, *op. cit.*, n.º 80).

¹¹⁰ A. García y Bellido, *Estudios sobre esculturas romanas en los Museos de España y Portugal*, fig. 18, 552 s.

¹¹¹ *Op. cit.*, láms. I-V, 138 s.

¹¹² *Retratos romanos hallados en Barcelona*, 271 ss.

¹¹³ M. Bieber, *op. cit.*, figs. 161-162 y 172.

¹¹⁴ M. Bieber, *op. cit.*, fig. 177-178. G. Lippold, *op. cit.*, III, 2, lám. 221, 61, 488.

¹¹⁵ G. Lippold, *op. cit.*, láms. 204, 468; 217, n.º 54, 483, 218, n.º 55, 484.

¹¹⁶ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 37, 30.

¹¹⁷ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 232-233, 1171.

¹¹⁸ B. Felletti, *op. cit.*, n.º 234-235 y 237, 118 ss. G. Lippold, *op. cit.*, III, 1 lám. 54, n.º 560, 156 s.

¹¹⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 404, 403.

Tarragona, fechado en época flavia, que A. García y Bellido ¹²⁰ cree ser obra traída de fuera. De este siglo se conocen varias; proceden, en su mayoría de Tarragona, y muy probablemente de los talleres locales de esta ciudad, aunque este punto sólo el análisis del mármol lo puede precisar; en este grupo hay que incluir un Herakliskos ¹²¹ y una cabeza de Hércules, ¹²² aunque de esta pieza, hoy conservada en el Museo de Tarragona, se ignora la procedencia, seguramente local; una segunda cabeza de sátiro; ¹²³ un Príapo que presenta la particularidad de que el cuerpo es un *phallos*; ¹²⁴ una Ceres de mala calidad. ¹²⁵ Tarragona ha proporcionado un número relativamente elevado de copias de deidades, fechadas en el siglo II: Pomona, ¹²⁶ de tradición helenística; cabeza de Venus, versión helenística de los prototipos del siglo IV; ¹²⁷ torso de Venus que obedece a los modelos griegos del siglo IV; ¹²⁸ cabeza de Artemis. ¹²⁹ Esporádicamente ha aparecido alguna copia fuera de Tarragona, como un torso de Venus de muy buena factura que obedece a tipos del siglo IV, hallado en Badalona; ¹³⁰ una cabeza de Sileno en Ampurias, ¹³¹ y un Dionysos en Mas de Morell ¹³² Los talleres locales de Barcelona también esculpieron alguna estatua de dioses, como una de Príapo, ¹³³ hoy conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona, fabricado con piedra arenisca de las canteras de Montjuich. Como copias de dioses efectuadas en los talleres de Barcelona se puede citar la Artemis, tipo

¹²⁰ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 416, 454 s.

¹²¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 73, 90 s. El prototipo ha sido estudiado exhaustivamente por Mustili (*Il Museo Mussolini*, Roma, 1939, lám. XLVI, n.º 71-72).

¹²² A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 79, 94 s.

¹²³ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 93, 102.

¹²⁴ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 102, 106.

¹²⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 168, 157. Buen exponente de la calidad de los talleres locales de Tarragona que trabajan en el s. II en la ciudad lo constituye la escultura de Ninfa publicada por J. C. Serra Ráfols (*Anuari*, 8, 1936, fig. 176, 114 s.), que obedece a un prototipo bien documentado en Hispania (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 108-110).

¹²⁶ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 170, 158.

¹²⁷ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 153, 145. Como piezas traídas quizás de fuera, a juzgar por la procedencia del mármol, griego, se pueden citar las esculturas de Dionysos y la cabeza galeada de Minerva. (A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 81 y 135), ambas inspiradas en modelos griegos.

¹²⁸ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 144, 141. En la ciudad de Barcelona se ha hallado un bronce que representa a Venus púdica, y dos mármoles de la misma diosa en Tarragona. Cfr. A. Balil, *Materiales para un «corpus» de esculturas romanas del Conventus Tarraconensis*, n.º 2-4, 180 ss., fechadas, las dos últimas, en el s. II.

¹²⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 152, 144.

¹³⁰ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 146, 152.

¹³¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 91, 101.

¹³² A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 83, 98.

¹³³ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 101, 105. H. Herter, *De Priapo*, Giessen, 1932.

Rospigliosi-Laterano,¹³⁴ interesante pieza para conocer la calidad de los copistas de los talleres barceloneses, si no se admite, como sugiere Balil, que es más bien obra de cantero, lo que es aceptable; de todos modos indica la existencia de talleres de copistas de mediocre calidad artística. La obra está concebida como un bajorrelieve, ya que el dorso es plano y para ser contemplada de frente y no en escorzo como requería el original. El estudio de los paños es ligero.¹³⁵ La existencia de talleres locales de copistas en Barcelona puede también ser comprobada por el fragmento de bajorrelieve, trabajado en arenisca local, que representa a una bacante¹³⁶ según modelos helenísticos.¹³⁷ La existencia de estos talleres de copistas locales en Barcelona parece indicar que el número elevado de copias encontradas en Tarragona, en mármol, son obra de los talleres locales de esta ciudad, cuya importancia, a juzgar por el número y calidad de las piezas era mucho mayor. En esta ciudad trabajaron también los talleres materiales de baja calidad, probablemente para clientes menos pudientes; una cabeza cubierta con gorro frigio, está hecha en piedra conchífera.¹³⁸ Tarragona ha proporcionado varios torsos masculinos, en mármol blanco,¹³⁹ incluso alguno está inspirado en modelos helenísticos¹⁴⁰ y una segunda pieza, de ejecución floja, que recuerda las esculturas arcaizantes griegas de hacia el año 500,¹⁴¹ todo lo cual señala una intensa actividad de estos talleres tarraconenses y un gusto en los clientes de estos centros por los productos del arte griego. Se observa una constante en Cataluña, todas las esculturas aparecen en la costa; hay dos centros productores principales, Barcelona y Tarragona, mucho más importante el segundo que el primero; después de estos dos centros viene en importancia Ampurias, pero sin talleres al parecer. Una escultura del Museo de Gerona (Oliva, *op. cit.*, lám. 31, 83), que representa a una dama cubierta con chitón y manto, ofrece la particularidad de que el material de fabricación es un alabastro yesoso, que se encuentra en Beuda y en La Garrotxa; la labra es descuidada; ésta y el material

¹³⁴ El tipo estudiado en L. Beschi, *Sculture greche e romane di Cirene*, Padua, 1955, 255 ss. A. Balil, *Materiales para un «corpus» de esculturas romanas del Conventus Tarraconensis*, fig. 1, 178 ss.

¹³⁵ J. C. Serra Ráfols, *Las excavaciones en la muralla romana de la calle de la Tapinería, de Barcelona*, 138. A. Balil, *Las murallas romanas de Barcelona*, 96.

¹³⁶ J. C. Serra Ráfols, *Las excavaciones en la muralla romana de la calle de la Tapinería, de Barcelona*, lám. VII.

¹³⁷ A. Blanco, *Museo del Prado. Catálogo de la escultura*, Madrid, 1954, n.º 42-47, 42 s.

¹³⁸ J. Tudela, P. Beltrán Y C. Oliva, *op. cit.*, lám. 10,B. Compárese con la pieza del Palazzo dei Conservatori (H. Stuart Jones, *op. cit.*, lám. 57, 5). El paralelo más próximo es una escultura de Attis encontrada al sur del criptopórtico en Pompeya. Cfr. V. Spinazzola, *Pompei*, Roma, 1953, I, fig. 270.

¹³⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 218, 289; 283, 196; 23 bis, 197.

¹⁴⁰ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 203, 182.

¹⁴¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 201, 181.

parecen indicar que, además de los talleres de Barcelona y Tarragona, algunas esculturas pueden proceder de otros centros provinciales. Los talleres de Tarragona que se iban a especializar en la construcción de sarcófagos romanos, comenzaron su construcción relativamente tarde. La región catalana no ha dado sarcófagos de época adrianea y, en cambio, los ha proporcionado la Meseta, el hallado en Husillos (Palencia);¹⁴² sin embargo, la provincia *Tarraconensis* es la que ha dado el mayor número de sarcófagos paganos en Hispania, unas veinte piezas de un total de unas treinta; la Bética, por el contrario, que es la zona de la Península que menos sarcófagos posee, una media docena, es la zona donde se ha encontrado el número más elevado de retratos. Dentro de la provincia *Tarraconensis*, la casi totalidad de las piezas han aparecido en la costa, fenómeno que también se observa con los retratos, lo que tiene una explicación fácil, por ser la zona más rica y más romanizada. Destaca como lugar de hallazgo, como es natural, la capital de la provincia y del conventus, Tarragona, con unas ocho piezas; sigue Barcelona, Gerona y Ampurias, con dos, más las de San Cugat y Ager. El hecho de que los sarcófagos aparezcan tardíamente obedece a que responden a la moda impuesta a partir de Adriano en el cambio de rito en el enterramiento, y es de suponer que éste se extendiera por las provincias lentamente, lo que también explicaría que en las zonas litorales sea donde se hallen con más frecuencia, ya que son las más expuestas a recibir los cambios y modas. Los sarcófagos catalanes, como el resto de los encontrados en la Península, son de floja realización artística. Unos son importados, otros proceden de talleres locales. Los dos sarcófagos más antiguos son el conservado en la catedral de Gerona, cuya composición representa el rapto de Proserpina,¹⁴³ de origen extrapeninsular y fechado a finales del siglo II, y el procedente de Tarragona con escena de batalla entre griegos, de procedencia también oriental y de la misma fecha, aproximadamente, que el anterior.¹⁴⁴

Escultura de los siglos III y IV.- Estos dos siglos se caracterizan por la falta de retratos y de escultura monumental; en cambio, la mayoría de los sarcófagos pertenecen a este tiempo. Al comienzo del siglo III empiezan ya los talleres de Tarragona¹⁴⁵ a fabricar sarcófagos historia-

¹⁴² A. García y Bellido, *Arte Romano*, fig. 783, 411 ss. Idem, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 249, 213.

¹⁴³ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 251, 220 s.

¹⁴⁴ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 253, 224 ss. Idem, Sarcófagos romanos de tipo oriental hallados en la Península Ibérica, en *AEArq.*, 21, 1948, 95 ss. Este prototipo, que ha sido bien estudiado por G. Hamberg, *Studies in roman Imperial Art*, Upsala, 1945, lám. 187 ss., se fecha, según este autor, a partir de los primeros años del gobierno de los Antoninos.

¹⁴⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 252, 222.

dos, el del rapto de Proserpina, tema ya registrado en el siglo anterior, al mismo tiempo que se importan piezas ¹⁴⁶ como el sarcófago de las Musas y Apollo, de posible procedencia itálica; ¹⁴⁷ importado es seguramente el sarcófago de Tarragona con el tema del pedagogo, ¹⁴⁸ fechado en el segundo tercio del siglo III; de procedencia oriental es probablemente el llamado de Hypolito, ¹⁴⁹ de fecha de los Severos; importado es igualmente el sarcófago del Museo de Barcelona con escena de cacería, datado a mediados del siglo III, ¹⁵⁰ de la misma fecha son los sarcófagos procedentes de Ager, ¹⁵¹ importados, y el del monasterio de San Cugat del Vallès, este último con *imago clypeata* y de posible fabricación local, ¹⁵² aquél con el tema del *thiasos* marino. De final del siglo III es el sarcófago de las estaciones de Ampurias, pieza importada, ¹⁵³ y de la misma fecha, o quizá de comienzos del siglo IV, con la misma composición e importado también, es el segundo ejemplar de Ampurias. ¹⁵⁴ De procedencia italiana es seguramente el sarcófago con leones de Tarragona, cuya fecha oscila entre los años 240-270. ¹⁵⁵ El mismo tema se repitió en un ejemplar, importado de Gerona, fechado a comienzos del siglo IV. ¹⁵⁶ La mayoría de las piezas son, pues, importadas, y su temática no es muy variada; hay bastantes temas que son totalmente desconocidos. Las invasiones germanas que sufrió la provincia tarraconense, con el consiguiente desquiciamiento de la vida urbana, podría explicar, quizás en parte, la falta de escultura monumental. ¹⁵⁷ La calidad de los talleres de Barcelona durante el siglo III, queda bien patente en una serie de relieves funerarios, labrados en piedra de Montjuich, que representan cabezas de Gorgona y, en algún caso, una escena de caza de jabalí. Se trata de relieves de cierta tosquedad, pero de gran realismo, ¹⁵⁸ esculpidos probablemente por canteros, que a veces lograron realizar obras de gran elegancia, a

¹⁴⁶ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal, passim*.

¹⁴⁷ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 254, 228 s.

¹⁴⁸ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 258, 235 ss.

¹⁴⁹ S. Ventura Solsona, Museo Arqueológico de Tarragona, en *MMAP*, 9-10, 1950, láms. 41-44, 130. A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 262, 44 ss.

¹⁵⁰ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 263, 253.

¹⁵¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 258, 261 ss.

¹⁵² A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 275, 277.

¹⁵³ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 221, 267 ss.

¹⁵⁴ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 271, 267 ss.

¹⁵⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 274, 275 s.

¹⁵⁶ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 265, 258.

¹⁵⁷ M. Tarradell, Sobre las invasiones germánicas del siglo III d. J. C. en la Península Ibérica, en *Est. Clás.*, 15, 1955, 95 ss. A. Balil, Hispania en los años 260 a 300 d. J. C., en *EM.*, 27, 1959. Idem, *Cuad. Trab. Esc. Esp. Hist. Arq. Roma*, 9, 1957, 97 ss. Idem, La defensa de Hispania en el Bajo Imperio, en *Zephyrus*, XI, 1960, 179 ss.

¹⁵⁸ J. C. Serra Ráfols, *Las excavaciones en la muralla romana de la calle de la Tapinería, de Barcelona*, lám. XX. -A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 306-310, 306 ss.

pesar de la baja calidad del material empleado, arenisca procedente de Montjuich, como el pie de mesa franqueado por dos prótomos de león. El centro se encuentra ocupado por grandes hojas que se elevan del suelo, en cuyo centro se encuentra un vástago coronado por una piña o racimo de uvas; a ambos lados hay dos carátulas de Medusas.¹⁵⁹ Esta pieza muestra una gran libertad en interpretar y copiar los modelos recibidos de Roma.¹⁶⁰ Sin embargo, en el siglo IV, los talleres de Barcelona, como los de Tarragona, continuaban trabajando, como indica el Atlante de tamaño colosal, labrado en piedra de Montjuich, del Museo de Barcelona y fechado en el siglo IV.¹⁶¹ La escultura romana catalana es, pues, de una importancia excepcional para el mejor conocimiento del arte provincial romano y del comercio de obras de arte en Hispania.

¹⁵⁹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 104, 107.

¹⁶⁰ G. Lippold, *op. cit.*, III, 2, lám. 150, 85 A, 348.

¹⁶¹ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, n.º 431, 325 ss.